



## "LAS NIÑAS TAMBIÉN QUIEREN SER CIENTÍFICAS"

### LA HISTORIA DE COCO Y PUCKER

Autoría: GUILLERMO G. G. - 11 años



# LA HISTORIA DE COCO Y PUCKER

Un día Dian Fossey se levantó muy temprano y se fue a visitar a las gorilas. Cuando terminó de saludarlos les pidió a Digit y a Garare si querían acompañarlo a desactivar las trampas que habían puesto los jinetes a las dos gorilas orientadas con la cabeza y se pusieron en marcha. Por la selva encontraron muchas trampas que destruyeron y componentes que saquearon y liberaron a los animales cautivos. A las diez de la mañana se pararon a desayunar. Dian desayunó un bocadillo de tomate y lechuga. Mientras Dian desayunaba Digit recalabraba grito y se lo daba a Garare para que los metiera en la mochila. Medio hora más tarde Dian decidió que era hora de ponerse en marcha, Garare seguía y cogió de la mano a Dian para que la siguiera. Más tarde encontraron a Digit gritando y señalando a un árbol. Dian subió al árbol y se encontró con una jaula y un leleé de gorila dentro. Cuando la saltaron se subió en el lomo de Digit. Después se encontraron con un acantilado y oyeron un grito. Los cuatro miraron al fondo del acantilado y vieron a un leleé de gorila en una cornisa. Dian le tiró una cuerda, el leleé se agarró a ella y los cuatro tiraron de ella hasta que subieron al leleé, al que llamaron Pucker. y al que saltaron de la jaula lo llamaron Coco. Mientras los dos leleés jugaban, Dian escuchó una dispersión muy cerca de ellos, se giró y vio a cuatro cazadores jinetes a diez metros de distancia. Dian les dijo que se fueran corriendo y ellos lo hicieron.

Dian salió corriendo detrás de la gorila y en pocas minutos llegaron a su cueva. Ella dijo a todas las gorilas que se escondieran en la cueva. Cuando todas las gorilas se metieron en la cueva Dian llamó a un grupo de guarda para que vieran a detener a las cazadoras furtivas. Mientras las guarda tenían cantilebe y puso a distraerlos. Pero una leala leñó en el brazo. Cuando las guarda llegaron Dian corrió a cantilebe y cuando todas las gorilas se tranquilizaron Maggie decidió adoptar a Sara y a Pucker y todas empezaron a jugar, incluso Inu-ti que era muy solitaria. Y a la hora de cenar Digit y Garare trajeron la noche llena de fruta, y todas gorilas se dieron un buen festín. Y al día siguiente Garare se levantó muy emocionado porque tenía dos hermanitas con las que jugar. Cantilebe también estaba contento porque tenía dos gorilas más a las que proteger. Pero, lo que estaba más contento de todas era Dian porque tenía dos gorilas nuevas a las que cuidar.

En memoria de Dian Faray "que vivió absolutamente sola en una cueva aislada y húmeda de un puerto de avanzada que ella misma fundó entre dos montañas, calentando agua para beber, comiendo latas de conserva y leyendo y escribiendo a la luz de un quinqué."

¡Gracias Faray por tu aportación a la ciencia!

Guillermo Gómez Diaz-Guerra

